

COOPERATIVISMO: modelo participativo en salud mental(*)

Alfredo Grande

"Si el homo faber retrocede ante la problemática del efecto de su acto, si retrocede ante el poder de su acto, si retrocede ante el nuevo mundo que se abre tan pronto franquea el umbral de la Casa del Padre, no tiene ninguna otra alternativa que volver a ser un niño frente a falsos padres a quienes regala el pedazo de destino al que le ha dado derecho su existencia y su actividad. Avanzar o retroceder es, en lo concerniente a la personalidad social, la versión aproximada de "ser o no ser".

"Mendel, Gerard. El Sociopsiconálisis Institucional"

Esta presentación es un acto que intentará dar cuenta del por qué y el cómo de otro acto. Aquel que fundara una institución médico psicológica.

Un acto de creación. Debo admitirlo, no puedo reclamar originalidad. ¿No es acaso una institución más de nuestra ciudad la plétora de instituciones centrales o periféricas de la salud mental? Un árbol, un libro, un hijo. ¿Por qué no una institución? Pero ni el agricultor, el escritor o el padre se cuestiona: tantos árboles, tantos libros, tantos hijos. Quizás porque la originalidad de la creación no pasa por una pretensión de unicato. Mi institución al igual que yo tenemos un origen absolutamente específico, intransferible. Originalidad y origen. El clásico juego de palabras, pero también la reivindicación del derecho de crear. Y crear. Hay todavía espacios posibles. Lugares teóricos y técnicos para ser ocupados. Y otros que deberán ser, dolorosamente, desalojados. Lugares que por haber sido habitados durante tanto tiempo, creímos propios. Nos alquilaron ideas, y el hábito nos hizo creer en su imaginaria propiedad.

También compramos ideas que fabricaron otros. Se nos dijo que estaban hechas a nuestras necesidades, que respondían a nuestros deseos, que iban a satisfacer todas nuestras expectativas. No pudimos ser como el albañil que habita la casa que el mismo construye. La historia oficial de la formación del psicoanalista no admitía revisionismos. En contraposición, mi institución, mis socios, yo mismo.

Apenas una crónica, actos contemporáneos que hablan de un presente, apenas relatan un pasado, se asoman temerosos al futuro. Y el hoy de un encuentro con otras instituciones, donde lo universal se diluye en la diversidad de un discurso alternativo. Encuentro en definitiva con distintos encuadres institucionales que darán cuenta de distintos procesos. Y de una preocupación primordial: la articulación entre salud mental y el todo social. Institución y Sociedad. En la seguridad de que no hay tiempo perdido para encontrar ese espacio.

CRONICA DE UN AYER QUE ES HOY

La institución se define en su fundación como médico-psicológica. Intuitivamente pero no azarosamente, nuestra Primer Jornada Científica se denominó: ACTO PSICOTERAPÉUTICO. Y fue justamente a través de todo el trabajo que generó ese acto, que tomé conciencia que la estructura formal no contenía los movimientos reales. En otros términos: varios contratados actuaban como socios y algunos socios actuaron como contratados. Los indicadores fueron la pertenencia y la

pertinencia de las tareas realizadas. Entonces formalicé la propuesta de legalizar todos esos actos en una organización cooperativa. Debería tener como socios fundadores a los que iniciaron el instituto y desearan continuar, y a los contratados cuyos actos los colocaron, de hecho, en un pie de igualdad política con aquellos. Ejercimos los fundadores nuestro poder para poder compartirlo. Y entonces nueve socios y seis contratados del Instituto fueron los quince fundadores de la cooperativa en la Asamblea del 1 de mayo de 1986.

COOPERATIVISMO: LA ALTERNATIVA AUTOGESTIONARIA

Hace ya más de 120 años, el 21 de diciembre de 1844, los denominados probos pioneros de Rochdale iniciaban sus operaciones como la primer cooperativa de consumo. Casi un siglo y medio después los socios de ATICO iniciaban las suyas a los tres años de la fundación del Instituto Médico-Psicológico. El espíritu cooperativo se caracteriza por: esfuerzo propio y ayuda mutua; solidaridad e igualdad; equidad y libertad; humanitarismo y educación; coincidencia con los intereses generales de la comunidad. De todos modos, comparto las prevenciones de Gregorio Barenblitt cuando frente a las distintas alternativas de evolución del movimiento psicoanalítico señala: "*La tercera es la adopción de una forma empresarial. En rigor, dentro de las conocidas características del Modo de Producción Capitalista (tanto en sus avanzados desarrollos como en los dependientes) no existe otra modalidad concurrencial pertinente para la subsistencia de un conjunto de prácticas rentadas. Sea bajo la cualidad de Sociedad Anónima, SRL, o en la tan discutida cooperativa, la formación de agentes, la producción de medios y la prestación de servicios deben tarde o temprano caer en una de esas formas. De las tres, sólo la última parece asegurar la subsistencia, pero ninguna la expansión. Ya sabemos que en el capitalismo lo que no se propaga se extingue.*"(**) Esta circulación del poder social permitió la fundación de la cooperativa e institucionalizó los nuevos lugares en los que cada profesional era reconocido por el resto.

De lo contrario, se hubiera registrado el fenómeno que conceptualizó Gerard Mendel:(op.cit) "*en la medida en que, en una institución los productores tienen menor posibilidad de ejercer su poder sobre lo que hacen, más se hunden en formas psicoafectivas regresivas. Estas se expresarán en el plano institucional en la forma de verdaderos síntomas: conflictos personales, alergia al trabajo, ausentismo, etc.*" En la cooperativa esa posibilidad de ejercer el poder dentro de la organización, se materializa por uno de sus principios básicos: un socio, un voto. Esto habilita para la elección directa de los órganos de dirección. Por eso es una asociación de personas que trabajan y no de capitales ni de capitalistas.

Se instituye un dispositivo autogestionario que definimos como un sistema de organización y gestión de la producción que no es propiedad privada de unos pocos (grupos minoritarios, castas, clases dominantes) sino de un colectivo que ejerce su propiedad total. En las cooperativas, a diferencia de una sociedad filantrópica, se busca una ganancia. Pero se ha desplazado la apropiación individual de la misma a la apropiación institucional, que los retorna a los socios en calidad de servicios. Parafraseando a Freud cuando hace referencia a la paternidad, puedo decir que la cooperativa permite un progreso en la espiritualidad por el pasaje de la concepción monetarista individual a la idea del servicio común. En el trabajo ya citado, Barenblitt afirma: "el Movimiento Psicoanalítico pasó sucesivamente de ser la gesta de un singular pionero, a constituir una secta que se transformó luego en una especie

de iglesia, y finalmente en una entidad bastante próxima a una corporación de oficios tipo medieval". Tal vez sea éste uno de los principales obstáculos para que el "ideal cooperativo" resulte atractivo para los psicoanalistas. El acto psicoanalítico es individual. Es tan difícil como intentar organizar una cooperativa de tenistas.(***) Esta caracterización es útil para entender a las distintas organizaciones que mantienen y prometen el poder científico, si se cumplen los mandamientos del Moisés de turno. El cooperativismo rechaza la organización jerárquica del corporativismo. No acepta las diferentes logocracias y consagra una organización igualitaria. Un poder ejercido de abajo hacia arriba y que se verifica de arriba hacia abajo.

El obstáculo principal para el desarrollo de la propuesta cooperativa es la actitud pasivo-dependiente, que todo el poder lo espera de la metrópoli científica dominante, limitando sus aspiraciones a ser elegido como factoría privilegiada. Filiales o "estados asociados" de alguna **internacional** hegemónica. Por eso pienso que la cooperativa no es solamente una alternativa organizativa: es una nueva forma de instituirse, es decir, de procesar el malestar y bienestar en la cultura.

FORMACION Y ARTICULACION

La diáspora profesional e institucional dificulta la clasificación de los modelos formativos para los profesionales de la salud mental. Hay demasiados idiomas y dialectos como para intentar síntesis unificadoras. Un denominador común observado en estos años es la indiferencia de los psicoanalistas por las características jurídicas y políticas de la organización que los agrupa. Incluso la falsa ecuación simbólica: **institución psicoanalítica institución con psicoanalistas** genera un "malentendido fundacional" del que deriva discrepancias a veces insalvables.

LA FORMACION DEL LUGAR

En el modelo de la organización cooperativa el poder social está repartido entre los socios de acuerdo a la norma: Un socio, un voto. La dinámica del poder no queda oculta. Por el contrario, es uno de los objetivos del análisis institucional. La circulación del poder dentro de la sociedad y la articulación de este poder con el todo social no se consideran obstáculos para el trabajo específico. Al contrario: solamente es posible un conocimiento psicológico cuando éste es despojado de su función de ocultamiento de lo político

Es iatrogénico interpretar la rivalidad con el padre, si esta rivalidad encubre una situación de explotación real. Cuando la institución no puede incluir este nivel de análisis de lo político deviene mitificadora. Promueve la escisión del sector que cuestiona y la clase que monopoliza el poder institucional refuerza la identidad mítica. El encuadre deviene ritual. La formación formalidad. Pero cuando en su propia institución el análisis de lo político está presente, esto amplía la comprensión de la problemática de nuestros pacientes. Nos instituimos como agentes de cambio social al intervenir de una forma diferente en la subjetividad. Para intentar este nivel de análisis con los pacientes, es imprescindible tener la experiencia de poder recuperar parte del poder social de nuestros actos terapéuticos. Siguiendo a Gerard Mendel:(op.cit.) *"el primer elemento referente a ese poder social es este: dicho poder sólo es recuperable por el individuo en y mediante una institución. Y solamente si la dimensión de lo político esta presente."*

El modelo cooperativo propuesto entiendo que cumple con esa condición, al permitir una segunda fundación que legalizó lo que ya estaba legitimado. El

mismo autor señala: *"De este modo el socialismo autogestionario puede encontrar justificación científica: únicamente las clases irremplazables tienen derecho a existir en cada institución, estableciendo su relación en un plano de igualdad con las demás clases, negociando entre sí sus problemas o conflictos, sin derecho de veto, de vida o muerte, una sobre otra. A medida que la institución evoluciona, algunas clases caducan, se tornan inútiles, deben desaparecer, mientras que otras nacen"* (op. cit).

El enmascaramiento de lo político surge cuando una clase necesita ocultar su carácter parasitario a los fines de la supervivencia. Una pregunta inquietante, que solo podrá ser contestada en la medida que se plantee adecuadamente: ¿La clase de los profesionales de la salud mental es parasitaria?. En todo caso, creo que hay formas de ejercicio concreto de la profesión que sin duda lo son. Una forma de averiguarlo quizás sea la salida del consultorio-trinchera, en la permanente quimera del oro puro.

Finalmente diré que creo en un modelo sociopsicobiológico para analizar al hombre. Que el concepto de salud mental debe dar paso, inevitablemente, al de salud social. Y que únicamente una institución permite el crecimiento (formación, investigaciones) la captación y recuperación del acto psicoterapéutico cargado de poder social.

EXTENSIÓN AÑO 1996

El 1 de mayo de 1996 se cumplen diez años de la fundación de la cooperativa. Tuve una extensa charla con el Lic. José Rchaid, miembro fundador de la cooperativa INTEGRRA y anteriormente de SEA, la primera de trabajo en salud mental. Nos quedaba claro que los psicoanalistas cooperativistas somos una especie extraña. Parecidos al ornitorrinco o el equidna, porque si bien somos mamíferos siempre estamos poniendo los huevos. Debemos admitir que el movimiento cooperativo como tal no se ha desarrollado entre los colegas del mundo Psi. Hay una cierta compulsión a la repetición porque los problemas que se presentan son los mismos. No sé si está mas allá del principio del placer, pero seguramente no mas allá del principio del poder.

En una escala pequeña, la cooperativa es un dispositivo donde como en el tango "Las cuarenta", "aprendí todo lo bueno, aprendí todo lo malo". La ética del traidor se cultiva en estos dispositivos autogestionarios. (ver capítulo 27) Es un Pago Chico, al decir de Roberto Payró, pero informado desde las mismas instituciones que atraviesan el todo social. Los dirigentes se sobreimplican y refuerzan los fantasmas de expropiación que como yerba mala, nunca mueren. El "analizador dinero" es privilegiado para el análisis de los narcisismos que no son justamente de las pequeñas diferencias.

La caída del Muro de Berlín, la del Hogar Obrero, el auge del capitalismo mundial integrado, el triunfo total del consumismo acrítico han dejado su huella. Profundas huellas donde con facilidad podemos quedar empantanados. En el momento de escribir estas líneas, puedo decir que la cooperativa resiste, con un empeño digno de esta causa.

Pero como siempre digo.., "no sé si el año que viene..."

(*) *Este trabajo es un resumen del que fuera presentado como comunicación libre al Primer Congreso Nacional de Instituciones Privadas en Salud Mental. Octubre de 1986. En ese marco se realizó la Asamblea Fundadora de la Asociación n de Instituciones Privadas. La cooperativa ATICO fue elegida miembro de la primer Comisión Directiva.*

(**) *Sobre la institución psicoanalítica: pasado, presente y futuro.* Gregorio Baremlitt. En *LO GRUPAL 1*. Ed. Búsqueda.

(***) *Los invisibles del Tenis: reflexiones sobre la dimensión institucional de la práctica deportiva.* Grande, Alfredo. 1993. Publicación del programa oficial de capacitación y desarrollo para entrenadores y profesores de tenis dirigido por Daria Kopsic. Asociación Argentina de Tenis.